



► 24 Junio, 2019



Una familia gitana en el poblado de La Paxarada.
:: DAMIÁN ARIENZA

En fin de los últimos poblados chabolistas

La fundación trabaja en los planes de erradicación de las infraviviendas en Gozón y Castrillón

EVA FANJUL

El Secretariado realiza una intervención socioeducativa con las familias para que puedan dejar atrás estos asentamientos

AVILÉS. A pesar de la importante evolución que la comunidad gitana ha experimentado en materia de vivienda en las últimas décadas, la total desaparición de poblados chabolistas continúa sin alcanzarse en el Principado. Chapas, toldos, maderas y poco más sustentan las infraviviendas de algunos asentamientos que aún perviven, desde los que no resulta fácil proyectar un futuro de plena integración social.

Tras haber participado en el Plan de erradicación del chabolismo del Ayuntamiento de

Avilés, que puso fin a los últimos asentamientos de infravivienda del municipio en 2004, la Fundación Secretariado Gitano continúa trabajando en el marco de diferentes planes municipales de poner fin al chabolismo como los de Gozón y Castrillón.

Dos de los últimos reducidos de chabolas se encuentran en La Paxarada y Las Carboneras, en Gozón; y en Pinos Altos y La Plata, en Castrillón. Allí la fundación trabaja en sendos grupos municipales con acciones que combinan medidas de realojo para las familias a través de vivienda o alquiler social, junto a otras de acompañamiento y apoyo.

En estos momentos, cinco familias continúan viviendo en el poblado de La Paxarada, un total de once personas de los que nueve son adultos y dos menores. Mientras que en la única chabola de Las Carboneras residen otros cuatro adultos. A este mapa habita-

cional se suma el poblado de Santa Ana, donde ya no hay chabolas pero sí «unas casas degradadas», en las que residen unas catorce personas en la actualidad.

Según explica Guzmán García, técnico de Secretariado Gitano en Gozón, el proceso de erradicación del chabolismo en los asentamientos de este concejo llevado a cabo hasta el momento se puede calificar de «éxito», entre otras cosas «porque la gente se adaptó bien al plan, viven perfectamente y las situaciones de conflicto en las viviendas normalizadas fueron prácticamente nulas».

Ahora el siguiente paso es abordar el chabolismo residual en la zona, un proceso que presenta «cierto estancamiento» por la dificultad de encontrar un alojamiento a las familias que quedan. Según explica García, este entencimiento se debe a varios factores, entre ellos «a la

«Aunque queden aún varias familias por realojar en Gozón, el resultado plan se considera un éxito»

«La clave de la buena adaptación ha sido el estudio previo de prioridades que se hizo a cada familia»

escasez de mercado inmobiliario y a la falta de vivienda social» y, por otra parte, «a la reticencia de algunas familias a abandonar su actual ubicación».

Durante el proceso de reubicación habitacional, desde Secretariado Gitano se realiza un acompañamiento socioeducativo para facilitar la incorporación de estas familias a la vivienda normalizada. «Dentro del trabajo que llevamos a cabo con el Ayuntamiento de Gozón, tenemos una persona que se encarga de buscar la nueva vivienda, realizar el acompañamiento y seguimiento de la misma, además de encargarse de todo lo relativo a gestiones propias del hogar, desde el trato con agencias inmobiliarias, a las relaciones con los vecinos», detalla Guzmán García.

Las acciones de normalización de la vivienda se acompañan del programa general de intervención social de la Fundación Secretariado Gitano. «En general se ha avanzado mucho desde hace años. Ya no hay absentismo escolar, con una gran normalización del alumnado gitano, y lo que hay es una convivencia de igual a igual tanto en los colegios como en los institutos de secundaria», explica García.

El proceso de erradicación del chabolismo presenta una evolución positiva, pero sigue sin completarse y, por el momento «no puede aventurarse un plazo». La clave para Secretariado Gitano es aunar esfuerzos para ofrecer «una respuesta adecuada a cada familia, que se adapte a sus características y que facilite que la población que queda pueda salir de la chabola» indica Guzmán García.

Esta personalización de la vivienda es una de las claves del éxito del proyecto que coordina Secretariado Gitano. «Antes de cada realojo, se hizo una valoración y estudio pormenorizado de las prioridades de cada familia conjuntamente con Servicios Sociales del Ayuntamiento de Gozón. Y tras esto se reubicó a cada grupo familiar en el lugar más adecuado para ellos, y eso fue la clave del éxito del proyecto», concluye Guzmán García.



Una joven entra en uno de los chamizos.
:: DAMIÁN ARIENZA